Promesas falsas

by Gina-chuu

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Friendship, Tragedy
Language: Spanish
Characters: Hiccup, OC
Status: In-Progress
Published: 2015-03-18 22:54:24
Updated: 2015-03-18 22:54:24
Packaged: 2016-04-27 07:51:34
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 668
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Una vieja amiga de Hipo a regresado al pueblo, despuÃ©s de quien sabe cuantos aÃ±os de estar ausente. Una tarde le dice que necesita hablar con Ã©l, Â¿CÃ³mo afrontarÃ¡ Hipo la perspectiva de casarse con Astrid al recibir la opiniÃ³n de esta persona

Promesas falsas

-Hipo necesito hablar contigo.- La voz de aquella habitante de la aldea se hizo presente a sus espaldas, Carolina era como se llamaba la chica, de largo cabello negro e hinoptizantes ojos color miel, habÃ-a sido hace mucho tiempo la vez que le vio, si no mal recordaba su padre se habÃ-a embarcado junto con ella a una misiÃ³n que su padre Estoico, que en paz descanse, le habÃ-a encomendado al vikingo que completaba el tercio junto con Gobber y su padre, los tres mejores vikingos de la historia segÃºn los libros, con aventuras extremas, segÃºn los relatos de los ancianos, de lo mÃ¡s insoportables, segÃºn las aldeas vecinas. TenÃ-a que admitir que los aÃ±os habÃ-an hecho un Â¨buenÂ¨ trabajo esculpiendo mÃ¡s en lo que ya era considerado un regalo divino.

Cuando tenÃ-an diez aÃ±os, Carolina era la Ãºnica que se atrevÃ-a a jugar con Hipo, sin miedo a que incendiara algo y sin medio a que terminarÃ¡n con una grave regaÃ±adota por haber concluido con uno de los planes dementes de este. La chica siempre habÃ-a sido atractiva desde que era pequeÃ±a, la diferencia es que tenÃ-a unos grandÃ-simos ojos con ternura incluida y un rostro que era poseedor de mejillas siempre sonrosadas, recordaba que en aquel entonces para un niÃ±o de 12 aÃ±os, esa mujer era perfecta y que Astrid era sÃ³lo una conocida por nombre para Ã©l. Sin embargo cuando su padre se la llevo, perdieron todo contacto hasta que un barco vikingo de la aldea vecina llego con un mensaje para Estoico, en el cual decÃ-an que el Vikingo Crecencio, habÃ-a muerto y su barco naufragÃ¡do, junto con su hija quien se encontraba recuperÃ¡ndose en la aldea, para ese entonces ya habÃ-an pasado diez aÃ±os desde la Ãºltima vez que se habÃ-an visto,

la carta habÃ-a llegado dos aÃ±os despuÃ©s de ser escrita y tambiÃ©n describÃ-a que la joven se encontraba en coma, que reciÃ©n habÃ-a despertado despuÃ©s de haber sido encontrada a las orillas de la playa 5 aÃ±os antes. La carta habÃ-a aclarado muchas dudas que tenÃ-an los aldeanos, muchos decÃ-an que habÃ-an desertado y otros que los mounstros marinos los habÃ-an asesinados, pero no faltaba aquel anciano que siempre gritaba Â¨Seguramente un dragÃ³n se los comiÃ³Â¨.

Como sea, despuÃ©s de tres aÃ±os que su barco habÃ-a zarpado, Astrid se habÃ-a convertido en la Ãºnica muchacha atractiva de la aldea, y el como todos los demÃ¡s habÃ-a caÃ-do rendido a sus pies.

-Â¿Hipo?

La voz de Carolina le incitÃ³ a que sacudiera la cabeza y le dirigiera la mirada a ella.

-Si, perdÃ³n Caro, en estos momentos estaba caminando a la junta, ya sabes, mucha responsabilidad, jeje, no creo que sea buen momento.

Y el seguÃ-a enamorado de aquellos ojos mieles que siempre le habÃ-an reprendido cuando sse denigraba a sÃ- mismo, pero ahora estaba comprometido, y no sÃ³lo con la mujer mÃ¡s deseada en toda la aldea, sino con la mejor vikinga, a menos claro, que Carolina decidierÃ¡ retarla y ganarle. Entonces su prometida y no serÃ-a la mejor.

-Te recuerdo que tambiÃ©n tengo que asistir a esta junta, por obvias razones no pensaba conversar en estos momentos contigo, pensaba sÃ³lo avisarte.- Carolina habÃ-a cambiado demasiado a los ojos de Hipo, su manera de caminar, su estatura, los atributos de su cuerpo, la mirada que ya no era tierna si no fiera y el largo de cabello, todo estos sin contar siquiera que parecÃ-a que la felicidad se habÃ-a ido de la vida de esta.

-T-tienes razÃ³n, Â¿Vamos juntos como en los viejos tiempos?

-SerÃ-a bueno, pero no quiero infortunarte si tu prometida llega a enterarse de esto.- TenÃ-a razÃ³nâ€¦ asÃ- que suspiro y le mirÃ³ con una orden en los ojos, como todo jefe debÃ-a hacer.

-Astrid no serÃ¡ un problema puesto que no le estoy siendo infiel, por favor.- Extendio su brazo con aquellos extraÃ±os modales que ningÃºn vikingo mostraba, la de cabellos castaÃ±os riÃ³ quedamente y acepto su brazo, empezarÃ³n a brincar justo como en los viejos tiempos.

End
file.